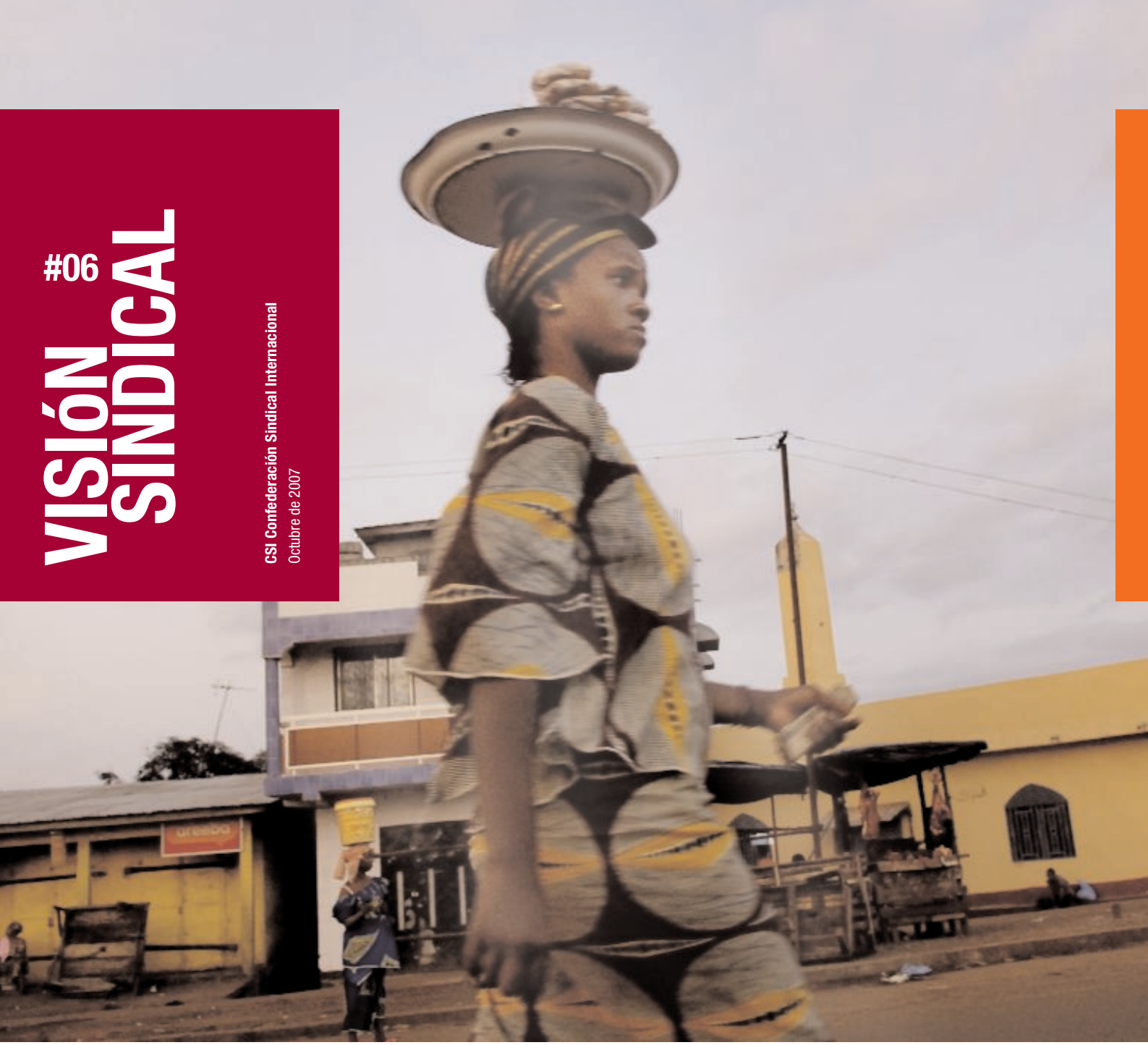
#06
VISIÓN SINDICAL
CSI Confederación Sindical Internacional
Octubre de 2007



→ Boris Naudin

ITUC CSI IGB

Guinea: El movimiento sindical es motor del cambio

Al conseguir movilizar a las fuerzas vivas del país a comienzos de 2007, los sindicatos hicieron nacer una gran esperanza en una población que ha estado siempre privada de democracia. Transcurridos más de ocho meses desde la huelga general, que fue brutalmente reprimida, el desafío actual de los sindicatos consiste en permanecer sólidamente unidos y capitalizar esa popularidad para conseguir que el país avance lo más rápidamente posible por la senda de las reformas.

Reportaje

¿En la senda del cambio? Primer tímido balance

Se van haciendo realidad los primeros logros sociales pero las perspectivas se ven ensombrecidas por la corrupción y la inseguridad.

¿Está encaminado el cambio o continúa el país hundiéndose en las tinieblas? En todo caso, en Conakry, que tiene la reputación de ser la capital más oscura de África, y en las localidades adonde llega la red de electricidad, los cortes del suministro son menos frecuentes. En cuanto al servicio de agua –cuando hay redes-, también parece funcionar mejor. El precio del combustible bajó a 4.300 francos guineanos el litro (1).

Los precios de los artículos de primera necesidad continúan fluctuando mucho. A comienzos de octubre el precio del arroz, que sirve de verdadero barómetro para medir el poder adquisitivo de los guineanos, pasaba de simple a doble. Si bien el aprovisionamiento en arroz subvencionado a 80.000 francos guineanos por bolsa de 50 kilos permitía aliviar un poco a la población de Conakry, en los lugares más remotos del país el precio seguía siendo elevadísimo (hasta de FG150.000).

La prohibición de exportar productos agrícolas, pesqueros y forestales, válida hasta finales de 2007, globalmente se respeta. Mejoró la disponibilidad de esos productos y, en general, están a precios inferiores a los de 2006.

A pesar de esas medidas, que el Banco Mundial y el FMI consideran "improductivas", los principales proveedores de fondos acordaron ayudar al país entregándole ayuda urgente y reactivando programas de asistencia a más largo plazo. Los principales indicadores macroeconómicos mejoran: el índice de inflación, que en marzo era de 38%, bajó a 18% en septiembre. La moneda está más firme y se reconstituyeron algo los haberes exteriores netos del Banco Central de la República de Guinea.

Finalmente se avanza en la reconfección del código minero y de los convenios de ese sector, que constituyen la máxima prioridad para posibilitar el despegue económico del país. Están en el punto de mira las malversaciones, los sobornos y las exoneraciones fiscales o aduaneras que, hasta ahora, inhibieron toda posibilidad de redistribución equitativa y transparente de los potencialmente grandísimos ingresos de la industria minera.

En lo referente a las condiciones de trabajo y las libertades sindicales, es precisamente en ese sector donde se iniciaron los mayores progresos. En las empresas del grupo Rusal, a la que a menudo se acusa por sus prácticas abusivas, se aumentaron los salarios (un 50%) y se respetan más los convenios colectivos. El sindicato de las minas estima que ese cambio de actitud de la patronal está directamente relacionado con los sucesos de comienzos de año y con la mayor legitimidad de las organizaciones de trabajadores.

En la administración, se está "haciendo limpieza" entre los pletóricos y a veces virtuales efectivos (abandono de tareas, funcionarios "destacados" en otro lugar, salarios que se

Cronología de los sucesos

- 5 de enero de 2005: Creación de la Intercentral CNTG-USTG. La Confederación Nacional de Trabajadores Guineanos (antigua central única) y la Unión Sindical de Trabajadores de Guinea son las dos centrales sindicales principales del país.
- Mayo de 2005: La CNTG entrega al gobierno un pliego de reivindicaciones, referentes sobre todo a control de los precios y aumento de los salarios.
- 15 de noviembre: Tras el fracaso de las negociaciones, la CNTG lanza una primera huelga general de 48 horas como advertencia.
- 10 de febrero de 2006: La Intercentral CNTG-USTG entrega otro pliego de reivindicaciones al gobierno, sobre el mantenimiento del poder adquisitivo, la promoción del empleo y la protección social, el refuerzo del diálogo social y el respeto de las libertades sindicales.
- 27 de febrero: La Intercentral inicia una huelga general de 5 días.
- 3 de marzo: Se firma un protocolo de acuerdo entre el gobierno, la patronal y la Intercentral.
- 8 de junio: Al no respetarse el protocolo de acuerdo y aumentar el precio del combustible, la Intercentral convoca una nueva huelga general, debido a la cual se producen actos de violencia (11 muertos). La Intercentral levanta la huelga tras haber recibido nuevas garantías de parte del gobierno.
- 10 de enero de 2007: La Intercentral CNTG-USTG , ampliada con la incorporación de la ONSLG y la UDTG convoca una nueva huelga general por tiempo indeterminado debido a la falta de aplicación del protocolo de acuerdo. Los sindicatos también denuncian que el Jefe de Estado hubiera liberado el 16 de diciembre a dos representantes del sector privado acusados de corrupción.
- 14 de enero: Luego de una entrevista con el Jefe de Estado, la Intercentral ampliada le hace llegar sus propuestas para salir de la crisis, entre ellas, que

abandone la presidencia por problemas de salud.

● 17 de enero: Al no observarse resultados tangibles, se llevan a cabo manifestaciones pacíficas en todo el país. En Conakry hay numerosos heridos como resultado de la represión que hacen las fuerzas del orden. Durante los días siguientes caen las primeras víctimas.

● 22 de enero: La Intercentral y las coaliciones de la sociedad civil movilizan en Conakry a decenas de miles de manifestantes. Las fuerzas del orden replican matando a más de 40 personas. Se saquea la Bolsa de Trabajo. Los sindicalistas son golpeados duramente, especialmente a I. Fofana, Secretario General de la USTG. Se los arresta y se los libera por la noche.

● 27 de enero: Se levanta la huelga luego de que se le prometiera a los sindicatos que se designaría un Primer Ministro de consenso con mayores poderes, se respondería a las reivindicaciones sociales de larga data y se instauraría una comisión para investigar los abusos cometidos durante las huelgas.

● 9 de febrero: El Presidente Conté designa a E. Camara, su brazo derecho, para ocupar el cargo de Primer Ministro. Inmediatamente recomienzan las manifestaciones y en los disturbios hay nuevas víctimas. Se declara el estado de sitio y en los allanamientos a menudo se cometen nuevos atropellos (robos, golpizas, violaciones y asesinatos).

● 22 de febrero: El Presidente finalmente acepta nombrar un nuevo Primer Ministro escogiéndolo de una lista de 5 candidatos presentados por los sindicatos y la sociedad civil.

● 25 de febrero: Se levanta la huelga. Según las cifras oficiales, la represión habría originado por lo menos 129 muertos y más de 1.700 heridos pero los sindicatos consideran que las verdaderas cifras son mucho más elevadas.

● 26 de febrero: Se designa Primer Ministro a L. Kouyaté, uno de los candidatos que presentaron los sindicatos, y el 28 marzo asume el gobierno de consenso.

pagan a veces incluso después de fallecida la persona, etc.), como dice el nuevo Ministro de Empleo, Función Pública y Reforma de la Administración. Éste anunció, además, la inminente contratación de 9.705 empleados públicos y de 6.705 policías.

En el plano nacional, se reanudó el diálogo social, con una patronal más razonable, tras la partida de su ex presidente, sospechoso de corrupción, y un gobierno de consenso que sigue contando con la confianza de los sindicatos a pesar de la lentitud con la que se hacen las reformas y del poco operacional marco existente (Consejo Económico y Social, Comisión Consultiva de Trabajadores y Leyes Sociales, comisiones paritarias, etc.).

En el sector de la educación, los resultados de los exámenes del bachillerato de finales de agosto fueron catastróficos (aprobó el 20% de 45.545 candidatos) (fracaso de la enseñanza, desarraigo de los jóvenes). No obstante, demuestran que las nuevas autoridades están decididas a poner coto a las trampas que corroían el sistema llevando a cabo una evaluación lo más seria posible.

Los dirigentes sindicales siguen corriendo peligro

La persistencia de la corrupción en todos los niveles preocupa a los sindicatos y a las demás organizaciones de la sociedad civil. La corrupción es el principal obstáculo para el cambio en todos los niveles: desde el pequeño empleado público mal remunerado que quiere complementar sus ingresos hasta el riquísimo hombre de negocios deshonesto que goza de protección en las altas esferas (1). La corrupción también persiste debido a que los antiguos dignatarios del régimen siguen manteniendo una presencia en torno al jefe de Estado y a los que los sindicatos califican de “gobierno paralelo” y de “fuerzas retrógradas”.

Los bloqueos también afectan los decretos de nominación de miembros de los gabinetes presidenciales, que tienen que ser aprobados por el Presidente. Los actuales ministros tienen que trabajar con altos ejecutivos que no eligieron y en quienes no tienen casi confianza. La impunidad sigue siendo total. A finales de septiembre, todavía no había comenzado a trabajar la comisión de investigación de las violaciones de derechos humanos que se cometieron durante las huelgas y es muy poco probable que lo haga en octubre debido a una huelga de abogados (en esa comisión hay 6 abogados) convocada para protestar por la violencia que la policía ejerció contra uno de ellos.

● Pobreza: El 40% de la población (9,2 millones) vive por debajo del umbral de pobreza. Guinea está ubicada en el 160º. puesto (sobre 177 países) del índice de desarrollo humano (PNUD).

● Objetivos del milenio: Guinea tiene rendimientos situados por debajo de los promedios continentales en los principales indicadores vinculados con la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (salud, escolaridad, etc.). Todavía más preocupante es que el Banco Mundial observa una tendencia al aumento de la pobreza y la desnutrición, aunque éstas están disminuyendo en el plano continental. La razón es la insuficiencia de recursos públicos asignados para posibilitar el acceso a la educación, la salud y los productos alimentarios de primera necesidad.

● Corrupción: Según Transparencia Internacional, Guinea era en 2006 el país más corrupto de África.

(Fuentes: Banco Mundial y www.irinnews.org)

En Guinea sigue habiendo hoy un profundo sentimiento de inseguridad. A comienzos de mayo, los militares salieron de sus cuarteles para protestar por atrasos en el pago de sus salarios. Los disparos que hicieron dejaron un saldo de 2 personas muertas y varios heridos.

La vida de los dirigentes sindicales sigue corriendo peligro. En abril fue incendiada la plantación de Rabiatou Diallo, la Secretaria General de la CNTG. En julio fue saqueada la vivienda de Ibrahima Fofana, Secretario General de la USTG.

Para finalizar, las discordias entre los partidos políticos con respecto a la composición de la comisión electoral nacional independiente originaron una nueva postergación de las elecciones legislativas.

(1) En octubre de 2007, un euro valía alrededor de 6.000 francos guineanos.
(2) La liberación a finales de 2006 por parte del Presidente Conté del patrón de los patrones Mamadou Sylla, sospechoso de malversación de fondos públicos, fue una de las causas de la huelga general que se inició en enero.

La abultada agenda de la Intercentral

En la Bolsa de Trabajo, sede de la CNTG todavía se ven los estragos que hizo la represión de comienzos de 2007: vidrios rotos, puertas y armarios destrozados, marcas de balazos en las paredes... No obstante, hacia ese edificio todos los días acuden más que nunca muchísimos trabajadores guineanos y visitantes extranjeros. Relato de un día común en una intersindical a la que se llama de todas partes.

“Rabiatou demostró ser una mujer muy valiente. Todo el pueblo guineano tiene confianza en ella”, dice Alima Camara. La Presidenta de la Asociación Guineana de Mujeres y Huérfanos Infectados y Afectados por el VIH/SIDA hace dos horas que espera para entrevistarse con la carismática dirigente de la CNTG. Alima Camara ya participó en sesiones de sensibilización de sindicalistas y quisiera convencer a Rabatiu de iniciar un nuevo programa de prevención. Pero es poco probable que pueda entrevistarse hoy con ella.

Rabiatou Diallo, al igual que los demás altos funcionarios sindicales del país, tiene una abultadísima agenda de trabajo. En este momento están todos reunidos en la sala de conferencias de la Bolsa de Trabajo con una delegación del Banco Mundial y del FMI. Desde hace unos meses, ambas instituciones financieras internacionales efectúan consultas regularmente con la Intercentral CNTG-USTG, ampliada con la incorporación de la ONSLG y la UDTG.

Sus representantes declaran coincidir globalmente con las reivindicaciones sindicales que figuran en la hoja de ruta (1) y con el contenido del Protocolo de Acuerdo tripartito firmado en enero de 2007 que debe poner en práctica el gobierno de consenso. No obstante, critican las subvenciones del arroz “que se deberán financiar recortando los gastos” y la suspensión de las exportaciones de los productos alimentarios y forestales “que no es una alternativa correcta ya que priva al país de importantes ingresos de divisas”.

•••

Todos los guineanos y guineanas están dispuestos a afiliarse a nuestras organizaciones. Nos buscan para pedirnos que les solucionemos todo tipo de problemas

Ibrahima Fofana, USTG.

•••

Luego de algunos agudos intercambios de opiniones, el tono de la conversación va subiendo. Louis M'Bemba Soumah, de la USTG, le pregunta a los representantes del Banco Mundial y del FMI qué harán en concreto para ayudar al país a recuperarse "porque en el pasado, sus intervenciones en África fueron un desastre". Rabiatou Diallo trata de apaciguar las aguas reclamando una mayor concertación "para evitar nuevas obras desacertadas del Banco Mundial, como los quioscos en los mercados con los que supuestamente se protegería a las vendedoras de la lluvia y el sol pero que las mujeres abandonaron porque no fueron bien pensados y trabajan mejor al aire libre".

Todos le piden algo

Después de la reunión, los funcionarios sindicales se ponen de acuerdo y conciertan citas. Una delegación oficial de la Unión Europea irá mañana a la Bolsa de Trabajo. El Ministro de Comercio pidió reunirse con los dirigentes sindicales a fin de discutir las decisiones que se deberán tomar con respecto a las existencias de madera bloqueadas en el puerto de Conakry. Los teléfonos celulares que suenan sin cesar presagian que habrá otras citas urgentes. Los pedidos son innumerables. Proceden de la prensa, embajadas, empleadores. organizaciones de la sociedad civil pero también de personas comunes, convencidas de que los sindicatos son los únicos que pueden ayudarlos. Ibrahima Fofana, Secretario General de la USTG piensa que las expectativas de la población son demasiadas como para que los sindicatos puedan darles respuesta: "Todos los guineanos y guineanas están dispuestos a afiliarse a nuestras organizaciones. Nos buscan para pedirnos que les solucionemos todo tipo de problemas. Llegan a nosotros inclusive militares y aduaneros para exponernos sus cuitas. Hay tal corrupción que todos los fallos judiciales tienen precios. Nosotros conseguimos que se anulen decisiones de la Corte Suprema por lo que se nos hacen muchos pedidos." Ibrahima Fofana deplora "la incompetencia de los parlamentarios, la falta de una fuerza de oposición digna de ese nombre y la falta de participación de los intelectuales en la vida política del país".

Se necesitan competencias concretas

Dilé Diallo, formador sindical y alto funcionario del Ministerio de Empleo, Función Pública y Reforma de la Administración Pública, estima que es fundamental capitalizar sin demora esta dinámica de cambio que el movimiento sindical ha desencadenado: "Las mejores intenciones del mundo no son suficientes. Es muy necesario conseguir que nuestras organizaciones sean más profesionales y autónomas. Necesitan contar con competencias endógenas. Debemos continuar capacitando formadores sindicales y, sobre todo, formar especialistas en economía, derecho, negociación, comunicación, etc. Actualmente carecemos de esos especialistas y su ausencia se hace sentir en las negociaciones con los empleadores."

(1) El pasado mes de mayo, la CSI y la Intercentral ampliada llevaron a cabo una conferencia internacional sobre la democracia y el desarrollo duradero. En esa oportunidad, se entregó a las autoridades un mapa de ruta.

Hojalateros del barrio de Matoto, Conakry, octubre de 2007.

El mayoritario sector informal

En el sector informal trabaja entre el 65 y el 80 por ciento de la población y representa económicamente entre 45 y 65 por ciento del PIB.

Zambullida en el corazón de Matoto, la comuna informal

En la Unión Local de Trabajadores de la Comuna de Matoto, 5 de cada 6 trabajadoras y trabajadores afiliados desempeñan actividades en la economía informal. Es una fuerza viva que participa plenamente en el cambio y, por ende, en los sindicatos.

Matoto, la comuna más numerosa de Conakry (alrededor de 450.000 habitantes) desborda de vida. Allí se hacen todo tipo de oficios y con muchísima intensidad porque lo que se gana a menudo es absurdamente poco y hay muchas bocas para alimentar. En un galpón con techo de zinc, un grupo de mujeres hacen jabón. El aceite rojo se vuelca en grandes toneles y se lo mezcla con soda cáustica, colorante amarillo y perfume. La pasta resultante se amasa y se le da forma de bola. La cooperativa de saponificación de Matoto está afiliada a la CNTG. Es un negocio que llevan adelante mujeres... y niños. Fanta Diallo, la Secretaria General de la Unión Local de Trabajadores de la Comuna de Matoto, una de las 3 únicas mujeres que tienen tal elevado cargo en la CNTG, comenta: "La mayoría de las mujeres son muy pobres. Son viudas, están divorciadas o jubiladas. Lo que ganan es ínfimo pero por lo menos ya no tienen que comprarse el jabón ni el detergente. También pueden darle a sus allegados. Para ellas, este trabajo es una manera de sentirse útiles y de recuperar algo de su dignidad." Se envuelven las manos y los brazos con trapos viejos que cubren con trozos de nylon y sujetan con elásticos.

Del otro lado del camino, el ruido de los hojalateros tapa al de los vehículos. Hay casi 900 personas trabajando ahí, en un laberinto de patios y talleres. La materia prima está compuesta por las chapas arruinadas que una fábrica cercana les vende baratas. Utilizando lo que con buen ánimo denominan cizallas y masas, fabrican baldes, embudos, hornos… Sus principales clientes son las personas que parten a probar suerte buscando un filón de oro. Las mujeres de los hojalateros se encargan de vender sus productos. El filo de las chapas causa muchas heridas. El promedio de edad es bajísimo. Mamadou Dioulde Diallo tiene 10 años. Procede de la ciudad de Labé, situada en el distrito de Fouta-Djalon. Sus padres lo entregaron a un patrón que trabaja aquí. Eso sucedió hace 3 años. Al chico no se le paga pero "se le da de comer y se ocupan de él". En realidad, Mamadou duerme allí mismo, al igual que otros hicos abandonados o entregados a otras personas. Durante el día trabajan y por la noche cuidan los talleres y la mercadería. Por supuesto, eso no impide que entren ladrones que muchas veces son poco mayores que ellos y les roban y los golpean. Erradicar el trabajo infantil y conseguir el acceso universal a la educación es el objetivo del movimiento sindical de todo el mundo. Este objetivo todavía está muy lejos de las realidades guineanas, donde "hay tantos chicos que deambulan por las calles", comenta desolada Sara Diouma Diallo, Secretaria General de la Unión de Hojalateros de Matoto, quien, al igual que muchos otros, opina que "por lo menos en los talleres aprenden un oficio".

Fabricantes de jabón, hojalateros, zapateros remendones, carniceros, carpinteros, etc. Todas esas ocupaciones del ámbito informal constituyen el grueso de las tropas de Fanta Diallo: "De los 6.000 afiliados, ¡menos de mil trabajan en el sector formal! Los trabajadores del sector informal me llaman sin cesar para que les solucione algún problema con los propietarios, los vecinos, la municipalidad, algún servicio de impuestos… Ahora me ha llamado la cooperativa del matadero porque el Primer Ministro quiere cerrarla. Su casa está cerca de allí. ¿Pero adónde irán si deben mudarse?"

Durante estos últimos años, gran cantidad de cooperativas se afiliaron a centrales sindicales, sobre todo a la CNTG. Y esto sigue sucediendo. Madeleine Tounkara, encargada del sector informal en la CNTG, comenta: "El año pasado, los trabajadores y trabajadoras del sector informal fueron las primeras víctimas del aumento descontrolado de precios y de la disminución del poder adquisitivo. Esos hombres y mujeres viven al día. Cuando se enferman, es todo un drama para ellos y para sus familias. Lo positivo es que muchas veces forman parte de cooperativas, tanto en las ciudades como en el campo. Procuramos armar mutuales de salud. Los ayudamos todo lo que podemos. Se dan cuenta de ello y se afilian. El Estado no hace absolutamente nada por esas cooperativas. Les saca algo de dinero a través de los impuestos y las deja trabajar."

"El sindicato está mejor equipado para defender nuestros intereses", Mariama (Unión de Tintoreras de Guinea Media)

"Cuando se lanzó la convocatoria a la huelga general, no dudamos ni un instante en adherirnos. Y, sin embargo, era la primera vez. Hasta ese momento pensábamos que las huelgas eran únicamente para los funcionarios, los docentes y los transportistas. Pero estábamos realmente hartos de la pobreza y la corrupción. Inclusive aquí, lejos de la capital, se lo percibía en la población. La huelga, esa solidaridad entre quienes sufren, es la que nos abrió los ojos. Imagínese: Hasta nuestro Imam nos alentó a adherirnos a la huelga, ¡a tal punto está agobiada la población por la pobreza!

Más tarde, la CNTG, a través de sus estructuras locales nos invitó a asistir a reuniones sobre toma de conciencia. El sindicato se puso en contacto con nosotros cuando ya estábamos bien organizados. Por ejemplo, ya estamos representados en la cámara de comercio local. Pero eso no basta. Ahora tenemos plena conciencia, tanto en el plano local como nacional, de que el sindicato está mejor equipado para defender nuestros intereses."

"La huelga, esa solidaridad entre quienes sufren, es la que nos abrió los ojos."

Rabiatou, Taïbou, Mariama y todas las demás… la denodada fuerza de las mujeres en los sindicatos

Además de trascender las diferencias étnicas, el movimiento sindical guineano tiene otra particularidad, que es una de las razones de la popularidad de que goza: Gran parte de su éxito se lo debe a las mujeres, que están mucho mejor representadas en los sindicatos que en el resto de la sociedad guineana.

La CNTG, la primera central sindical del país, está dirigida por una mujer, Rabiatou Diallo. La ONSLG tiene muchas mujeres en su oficina ejecutiva. También la USTG, principalmente con dos mujeres en los cargos de secretarias generales adjuntas. Las mujeres guineanas tienen muchas reivindicaciones que hacer y en la actual Guinea los sindicatos son sin lugar a duda una de las estructuras más apropiadas para defender sus derechos, tan a menudo avasallados. Pero esas mujeres tuvieron que hacer gala de gran tenacidad para llegar adonde están. Como dice Taïbou Diallo, Secretaria General Adjunta de la USTG (1): "Cuando comencé a militar, en los sindicatos no éramos nada más que segundonas y solamente se nos daban los cargos subalternos. La creación de los departamentos de "género" fue la primera etapa. Hoy en día, en la oficina ejecutiva ¡las mujeres ocupamos 11 de los 21 escaños!"

Durante las primeras campañas de sindicalización que llevó a cabo la USTG, Taïbou observó que las mujeres tenían miedo de afiliarse. Entonces, en 1997 Taïbou decidió crear al margen de la comisión técnica de trabajadoras de la USTG la Asociación para la Defensa de los Derechos del Niño y de la Mujer (ADDEF), a fin de hacer tomar conciencia a la población sobre esas dos problemáticas tan estrechamente vinculadas entre sí.

Guinea ha ratificado muchos de los convenios e instrumentos jurídicos internacionales sobre la protección de la mujer y el niño pero, en la práctica, rara vez se los aplica. Decididas a luchar contra ese estado de cosas, las militantes de la Asociación procedieron a informar a las mujeres sus derechos legales, brindando formación en las principales lenguas del país a auxiliares juristas que luego se desplegaron en todas las regiones. Gracias a esa iniciativa, emulada más tarde por otras ONG, se creó conciencia en gran cantidad de mujeres, cambiaron distintas prácticas abusivas en las comunidades en cuestión y en los tribunales se dictaron sentencias más equitativas. Pero la legislación guineana sigue estando incompleta. A eso se debe que, por ejemplo, la Asociación ejerza una presión encarnizada para que se ratifique el Convenio núm. 138 de la OIT sobre la protección de la maternidad.

"Es necesario terminar con los prejuicios socioculturales, las creencias religiosas y las tradiciones retrógradas perjudiciales para la mujer"

Rabiatou Diallo, Secretaria General de la CNTG, durante una gira por el interior del país, en octubre de 2007.

La educación es el centro de la promoción de los derechos de la mujer

Otros miembros de la USTG se interesaron en el enfoque de "género". Son numerosísimos en el Sindicato Libre de Docentes e Investigadores de Guinea (SLECG). Por supuesto, la educación es fundamental para promover los derechos de la mujer. Las niñas tienen un acceso limitado a la educación (véase pagina 12) y eso repercute en la proporción de hombres y mujeres que hay en el personal docente de primaria (30 por ciento de mujeres) y es todavía más notorio en el secundario (4 por ciento de mujeres). A pesar, o más bien, a causa de ello, el SLECG inició estos últimos años dos actividades muy interesantes con ayuda de la cooperación canadiense. El primer programa estaba destinado a combatir los estereotipos discriminatorios y los prejuicios socioculturales nocivos para las niñas y las mujeres. Para transmitir esos mensajes (a los niños, los padres y los mismos docentes) se utilizaron distintos medios: tratados pedagógicos, historietas, afiches y una obra de teatro. Un segundo programa trataba sobre la prevención de la violencia contra las niñas en la escuela (2).

El principal obstáculo radica en la persistencia de los prejuicios socioculturales, las creencias religiosas y las tradiciones retrógradas. Todavía hoy, el derecho consuetudinario muchas veces prevalece sobre el derecho civil. "Lo que más me duele –explica Taïbou- son los casamientos precoces. ¡Qué atropello!" La ley estipula como edad para casarse 18 años para los varones y 17 para las chicas pero no se la respeta en absoluto. A muchas chicas se las casa a los 12 ó 13 años. Los sindicatos y las organizaciones de la sociedad civil lo denuncian. Pero las familias engañan en sus declaraciones y presentan partidas de nacimiento falsas. De lo contrario, simplemente llevan a cabo casamientos religiosos o tradicionales."

La excisión (mutilación genital de la mujer), el casamiento forzoso y el levirat (forma tradicional de alianza que consiste en casar a una viuda con uno de los hermanos de su marido fallecido) son otras de las violaciones del derecho civil que se cometen a diario. También es habitual la poligamia, que es la forma de unión más corriente en toda Guinea, inclusive –confirma Taïbou- entre los funcionarios sindicales."

(1) Mariama Penda B. Diallo es también Secretaria General Adjunta de la USTG.
(2) El SLECG y la ADDEF son miembros de la Coalición Nacional de Guinea por los Derechos y la Ciudadanía de las Mujeres (CONAG-DCF).

Las minas: Un tesoro para desenterrar

El sector minero de guinea no tiene buena reputación, con sus códigos laborales injustos y sus deplorables condiciones de trabajo. No obstante, desde hace algunos meses se han hecho considerables progresos principalmente gracias al accionar sindical.

Terminal portuaria para la exportación de bauxita, Conakry, octubre de 2007.

En el subsuelo de Guinea hay una enormidad de riquezas que se explotan poco y mal. El país tiene las dos terceras partes de las reservas mundiales de bauxita, enormes cantidades de mineral de hierro de altísimo contenido, yacimientos de diamantes de los que se extrajeron algunos de los más grandes del mundo, oro, níquel y también uranio y petróleo. En 2006, al sector minero le correspondió el 80 por ciento de las exportaciones del país pero solamente 130 millones de dólares estadounidenses fueron al erario público. Es una cifra irrisoria que justifica que Guinea sea calificada de "escándalo geológico", al igual que otros países paupérrimos pero con gran potencial minero.

La mala gestión es la causa directa, sobre todo a través de un deficiente marco jurídico. Se otorgan grandes exenciones fiscales y aduaneras a las empresas extranjeras y estas últimas pueden firmar cualquier tipo de acuerdo especial con el Estado guineano, acuerdos que figuran en anexos "protegidos por el secreto comercial". En 2005 y 2006 todavía se firmaron contratos sobre megaproyectos basados en esa falta de transparencia, violando los principios de "la Iniciativa sobre la Transparencia de las Industrias de Extracción", una coalición internacional que agrupa a gobiernos, industriales y organizaciones de la sociedad civil.

"Hasta ahora, la población y los trabajadores guineanos solamente recibieron migajas. Pero el contexto cambió luego de los sucesos de comienzos de 2007. En este momento, la Intercentral está estrechamente vinculada a los trabajos del Comité Interministerial de Renegociación de los Convenios y Acuerdos Mineros y se empiezan a ver los resultados", explica Mamadouba Soumah, Secretario General de la Federación Sindical Profesional de Minas, Canteras, Industrias Químicas y Afines (FSPMCICA, afiliada a la CNTG). Hace poco se descubrieron malversaciones de las empresas Hyperdynamics (hidrocarburos) y Aredor (diamantes). La empresa estadounidense Hyperdynamics, que se aprestaba a explotar con grandes ganancias el petróleo de las costas de Guinea, tendrá que revisar por completo su contrato y las exportaciones de Aredor fueron congeladas debido a las irregularidades financieras que hubo durante los últimos años. "Todas las empresas activas en el sector pueden prever que habrá grandes cambios", agrega Mamadouba Soumah. "En el caso de Rusal, por ejemplo, hay que hacer todo de nuevo."

Aumento salarial de 50 por ciento: alentadoras primeras victorias

El grupo ruso está en diversos lugares de Guinea y hace años que el sindicato de mineros lo tiene en su punto de mira debido a un convenio que le es oprobiosamente favorable, pero también porque este primer empleador extranjero del país tiene la reputación de tratar muy duramente a sus trabajadores y todavía peor a los sindicatos, muchos de cuyos militantes fueron despedidos durante los últimos años. No obstante, inclusive en el grupo Rusal la situación mejoró mucho estos últimos meses, como confirma Kalil Dombouya,

•••

•••

funcionario del sindicato del puerto minero de Conakry: “En junio pasado se dio respuesta favorable a varias de nuestras reivindicaciones. Desde el cambio político, los salarios registraron un aumento de 50 por ciento, se toma más en cuenta la antigüedad, las negociaciones pasaron a ser más francas... Pero está lejos de respetarse el convenio colectivo.” En los demás lugares, principalmente en Debele, los funcionarios sindicales observaron los mismos adelantos. Sin embargo, siguen mostrándose prudentes y saben que queda mucho por hacer en lo referente a vivienda de los trabajadores, atención médica, gran utilización de subcontratación, etc. También deploran que en la dirección no haya guineanos (hay un solo director guineano en la terminal minera del puerto de Conakry).

Además, los daños que Rusal y los demás grupos mineros ocasionan al medio ambiente son innumerables, como dice Mamadouba Soumah: “Las poblaciones aledañas sufren debido a la contaminación. Las aldeas y los campos están recubiertos de un polvo rojizo. Las aguas impregnadas de silicio corren por las hondonadas, arruinando el arroz que allí se cultiva. Y siempre se hace oídos sordos a las quejas de los aldeanos. No se les da indemnización alguna.” Muchas veces se producen casos de contaminación accidental. En septiembre descarriló un tren minero, volcando grandes cantidades de productos tóxicos en la naturaleza. En octubre, unos quince vecinos fueron heridos por una corriente de sosa procedente de una fábrica de Fria (Baja Guinea), que se volcó en un río.

Los departamentos de comunicación de los grupos mineros, que tienen más poder que cualquier medio informativo local, hacen propaganda sobre la importancia de sus obras sociales. Pero ni siquiera el Banco Mundial considera que es un aporte razonable -estimado en 20 millones de dólares estadounidenses desde 1987-, y estima que “ese sector hubiera podido contribuir más al desarrollo comunitario y a mejorar el marco de vida de muchos más guineanos. En resumidas cuentas, ese sector hubiera podido ser un motor de crecimiento y de reducción de la pobreza”. Como explica un guineano: “La población no es tonta. Sabe que a la construcción e inauguración de escuelas por parte de las empresas mineras que se ven en la televisión no se les dará ningún seguimiento, que no hay docentes y que, tarde o temprano, esas aulas terminarán sirviendo de refugio a las cabras.”

Para convertirse en un motor de desarrollo del país, este sector debería también invertir en la transformación de los minerales en el lugar mismo. Casi toda la bauxita, que es de lejos la principal fuente de ingresos del país, se exporta en bruto. La única unidad de producción de aluminio (el producto derivado de la bauxita se utiliza para producir aluminio) tiene muy poca capacidad. El nuevo gobierno está decidido a revertir esta tendencia dejando de conceder permisos de exportación de bauxita en bruto salvo que se hagan inversiones para su refinado. Un funcionario sindical señalaba que: “En realidad, se acusa demasiado rápido a las empresas mineras. La mala gestión, el clima reinante para los negocios y la inseguridad también tienen un efecto devastador en ese sector. ¿Por qué habrían invertido esas empresas a más largo plazo si no se les daban otras garantías? ¿Y por qué no podría Rusal aceptar sentarse a discutir con el gobierno y los sindicatos? Después de todo, un convenio minero es obligatorio para ambas partes.”

Todo parece indicar que la intención del país de recuperar sus recursos no está en contradicción con la ambición de desarrollar ese sector industrial (1). Hoy más que nunca, diversos grupos extranjeros procuran conseguir permisos de exploración y explotación. Se programan inversiones colosales para los próximos años. Podría entonces duplicarse o triplicarse la cantidad actual de trabajadores empleados por las empresas mineras (apenas algo más de 10.000), sin contar los numerosos empleos indirectos.

(1) Como declara Joseph Stiglitz, Premio Nobel de Economía de 2001 y ex jefe economista del Banco Mundial: “Bolivia acaba de renegociar sus contratos petroleros con las empresas productoras. Antes, el país recibía nada más que el 18 por ciento de los ingresos. Luego de esta negociación, recibe el 82 por ciento. Y sin embargo, los grupos petroleros no se fueron.” Le Soir, 16 de octubre de 2007.

“Hasta ahora, la población y los trabajadores guineanos solamente recibieron migajas... pero el contexto ha ido cambiando en los últimos meses”

Mamadouba Soumah, FSPMCICA.

Terminal portuaria para la exportación de bauxita, Conakry, octubre de 2007.

Los trabajadores forzosos de los caminos

Confrontados a las peores dificultades posibles, los chóferes y transportistas de Nzérékoré, situada en un enclave de la jungla guineana, se apoyan mutuamente.

El mal estado de los caminos, especialmente durante la estación de lluvias, causa enormes perjuicios a la población y a la economía guineana, octubre de 2007.

La estación de autobuses de Nzérékoré, situada a mil kilómetros de Conakry, tiene muy buen aspecto. El sindicato de transportistas viales y el de camioneros cuidan bien a sus clientes. Aquí, los taxis que van por el monte no se disputan los pasajeros. Hay verdaderas boleterías y bancos para sentarse mientras se espera que el vehículo haya completado el cupo de pasajeros. Parecería que fuera necesario dar a los clientes una compensación por el sufrimiento y la incertidumbre del viaje. A unos metros de las oficinas de ambos sindicatos hay una gran sala para las reuniones importantes. "Cuando se inició la huelga general a comienzos de 2007, apenas si cabíamos", señala Sékou Souare, Presidente de la Unión de Transportistas Viales. "Aquí es donde tuvo lugar la movilización. Los chóferes, transportistas, todos, se adhirieron por completo. Unidos dejamos vacía la estación de autobuses."

Por otra parte, en la capital del distrito de la selva de Guinea, al igual que en el resto del país, los sindicatos de los trabajadores viales desempeñaron un papel esencial en el éxito de la huelga general de comienzos de 2007. Al cabo de unas pocas horas habían conseguido paralizar las distintas ciudades y la capital. Se cortó el aprovisionamiento, las calles estaban casi desiertas y miles de trabajadores estaban dispuestos a movilizarse ante la primera indicación. Más que todos los demás, hace años que los transportistas se enfrentan directamente a todos los males que afectan a Guinea: Inseguridad en las barricadas de los "cortadores de rutas", que atacan a los viajeros, "fuerzas del orden" que les piden sobornos, corrupción generalizada que "arruina" los caminos porque parte del pedregullo o del cemento requeridos para el mantenimiento se desvía hacia otra parte, como así también la caída a pique del poder adquisitivo.

Desde que asumió el gobierno de consenso, la situación mejoró mucho en todos esos aspectos pero la población local sigue viéndose en dificultades debido a la gran distancia que hay desde la capital. A raíz del protocolo de entendimiento firmado con los sindicatos en enero de 2007, el precio del combustible se fijó en 4.300 francos guineanos (algo menos de un euro) por litro pero en esta región no está garantizado el aprovisionamiento y cuando se bloquea en la ruta a los camiones cisterna, el precio por litro puede llegar a subir hasta FG10.000. Esa situación de aislamiento también repercute en el precio del arroz, que se fijó en FG80.000 por bolsa de 50 kg solamente para Conakry, ya que en el interior del país se encarece mucho debido al precio del transporte.

Paliar las carencias de los poderes públicos

En esta región, donde la estación lluviosa dura muchísimo, cada vez que inician un viaje, es como si los trabajadores forzosos de los caminos jugaran una nueva partida de póquer. Los automóviles, las combis y los camiones están en un estado tan lamentable como el de los caminos. "Como los bancos no nos prestan dinero, nos vemos obligados a comprar vehículos de segunda mano importados de Europa o de otros lugares", se lamenta Sékou Souare. Los numerosos vehículos

•••

•••

abandonados al borde de las rutas dan testimonio de los riesgos que implica llegar a cualquier precio hasta la ciudad siguiente o a un punto más distante. Son innumerables los vehículos que quedan inmovilizados debido a algún desperfecto o a que los caminos están intransitables. Cuando eso sucede, los chóferes, los pasajeros y la carga pueden quedar bloqueados en un lugar durante varias horas o inclusive varios días hasta que llega la ayuda necesaria, un repuesto o una topadora.

"Alquilamos una topadora para la ruta de Beyla. Arregló todos los peores lugares, donde se empantanaban hasta las 4x4. Paliamos las carencias de los poderes públicos. Los 682 transportistas de Nzérékoré, todos miembros del sindicato, se apoyan mutuamente. Hay una caja común a la que podemos recurrir cuando tenemos dificultades: grandes desperfectos, accidentes... Si uno de nosotros está inmovilizado en Liberia sin ningún recurso, le enviamos ayuda", explica Sékou Souare. En lo referente al transporte de mercadería, el sindicato centraliza los pedidos y utiliza una clave de repartición que todos los miembros consideran equitativa.

Solidaridad y sensibilización con respecto al VIH/SIDA.

La solidaridad también es muy fuerte con los meros chóferes. Por otra parte, esa distinción no es evidente entre ambos sindicatos. Maurice Mensare, tesorero del sindicato de chóferes, que tiene más de 1.000 afiliados, dice: "Los transportistas comenzaron todos sentados al volante, como nosotros. Algunos de ellos lo siguen haciendo. Nosotros también esperamos poder llegar a ser patrones algún día. Por eso tenemos buenas relaciones. Todavía no hay contrato de trabajo pero sí reglas tácitas y en general ambas partes las respetan. Por ejemplo, ningún transportista despide arbitrariamente a uno de los nuestros. También tenemos una caja social para ayudar a los chóferes cuando están enfermos." Hay muchas reuniones sindicales. Todos los viernes, el sindicato de chóferes reúne a los miembros disponibles para sesiones informativas sobre todo tipo de temas, como salud, enfermedades de transmisión sexual, etc. "Es un oficio riesgoso", confirma Maurice Mansare. "Los choferes a menudo están ausentes de sus casas durante varios días. Las tentaciones son grandes. Con las grandes oleadas de refugiados de la guerra civil de los países vecinos, toda la región corría riesgo. Hoy, el pico de la epidemia parece haber pasado pero seguimos prestando atención. Varios de nosotros fuimos a un curso de formación del Comité Nacional de Lucha contra el VIH/SIDA. Somos educadores de nuestros pares."

Una buena noticia para todos. Un gran sector de la ayuda de la Unión Europea que se reactivó durante estos últimos meses está destinado a la restauración de un eje vial regional muy importante y en muy mal estado. Pero eso no es nada más que un pasito para comunicar por completo la jungla guineana y todas las regiones a las que es difícil acceder. Hoy en día, los pocos centenares de kilómetros de vías férreas que existen en Guinea se utilizan únicamente para transportar bauxita hacia los puertos mineros. Paralelamente, en el proyecto de tren transguineano (1) no está previsto el transporte de pasajeros y los únicos aviones que aterrizan en los aeródromos locales son fletados por empresas mineras o por el Programa Alimentario Mundial.

(1) Un enlace ferroviario entre una terminal portuaria y las montañas Nimba, situadas al este de Nzérékoré, donde dentro de unos años se comenzaría a extraer mineral de hierro.

Estación de autobuses de Nzérékoré, octubre de 2007.

Los sindicatos del sector vial desempeñaron un papel esencial en el éxito de la huelga general de 2007.

Como si fueran solamente sombras

El 73 por ciento de los chicos guineanos trabajan. A menudo lo hacen en alguna de las peores formas de trabajo infantil, principalmente en las minas. A los sindicatos les resulta difícil hacer tomar conciencia de un flagelo que está tan íntimamente vinculado con la precarización de la economía.

Pequeños vendedores que abandonaron la escuela, en la estación de autobuses de Mamou, Guinea, octubre de 2007.

Se confunden con el paisaje guineano, desde la casi isla de Conakry hasta lo más profundo de la selva. Hacen todo tipo de oficios, salvo los que reportan salarios fijos y que pueden considerarse trabajo decente. Son las niñas y niños guineanos que trabajan. ¿Alguien los nota todavía? A la mayoría de las familias guineanas les parece normal que los hijos hagan su aporte al sustento diario. En los centros urbanos, muchas familias que están en posición algo mejor "se olvidaron" que les habían prometido a los padres de sus pequeñas empleadas o empleados domésticos "cuidarlos bien".

¿Qué hace el Estado? Acaba de pasar a la Asamblea Nacional un proyecto de ley sobre un código del niño. Pero la Dirección de la Infancia del Ministerio de Bienestar Social es nada más que una cáscara vacía. Hay algunas ONG que intentan paliar las carencias del Estado con respecto a los "NT", es decir, "niños trabajadores", una abreviación que muestra a las claras la generalización de este flagelo. Ahora, a comienzos de octubre, todos los chicos están en la calle. Una vez más se postergó por varias semanas el comienzo de las clases y es natural que entre un partido de fútbol y otro, muchos chicos ayuden a sus padres o realicen actividades que les permitan ganar algo de dinero para llevar a sus casas. "Pronto terminará el Ramadan, la comida cuesta cara y los útiles escolares están a precios exorbitantes", explica un funcionario de la dirección nacional de inspección del trabajo de Conakry, como justificando que un chico le esté lustrando los zapatos.

¿Y la escuela? Bamba Camara, Secretario General del Sindicato Libre de Docentes y de Investigadores de Guinea (SLCG) señala que se hicieron progresos. "El índice de escolarización para la escuela primaria pasó de 30 a 80 por ciento. En el caso del secundario, las cosas no están tan bien: A ese nivel solamente accede el 30 por ciento de los chicos y muy pocos de ellos son niñas (1). Además, las condiciones son deplorables, tanto para los docentes como para los alumnos. En los establecimientos públicos es común que en las clases haya 150 o más alumnos." En 2006, el aumento de la inflación y la deterioración del poder adquisitivo originaron una considerable disminución de la asistencia a clase (2) en la capital, Conakry. Luego, tuvieron lugar los dramáticos sucesos de enero y febrero de 2007, hasta que gracias a una lenta normalización política, parte de los chicos volvieron a la escuela.

Algunas bolsas de arroz a cambio del trabajo de un niño

Aunque asistan normalmente a la escuela, vayan tan sólo de vez en cuando o no asistan en absoluto, según las cifras de la OIT, el 73 por ciento de los chicos de Guinea trabajan. Jean-Louis Maomy, funcionario de la Asociación Guineana de Investigación-Acción y Alfabetización (AGRAAD), considera que el trabajo infantil está claramente vinculado a la tradición africana, considerándose a los niños operadores económicos para ayudar a los padres. "Siempre hubo chicos que se entregaban a conocidos que vivían en los centros urbanos para que pudieran

•••

Editor responsable:
Guy Ryder, Secretario General

CSI
5 Bld du Roi Albert II, Bte 1, 1210-Bruselas, Bélgica
Tel: +32 2 2240211, Fax: +32 2 2015815
E-Mail: press@ituc-csi.org • Web: http://www.ituc-csi.org
Reportage: **Jacky Delorme**
Fotos: **Jacky Delorme**
Redactora en Jefe: **Natacha David**
Conpaginación: **Vicente Cepedal**

•••

ir a la escuela o aprender un oficio a cambio de algunas tareas domésticas, pequeños vendedores en las ciudades, chicos que ayudan a sus padres en el campo y en las plantaciones. Pero la educación y la solidaridad al estilo africano ya no funcionan como antes. La razón radica en la miseria en la que se debaten muchas familias. Por ejemplo, en las aldeas se observa un neto aumento de la utilización de niños durante los períodos denominados de "empalme", cuando se van acabando las reservas de arroz y todavía no maduró el que se sembró. En ese momento, muchos padres sacan a sus chicos de la escuela y los ponen a cuidar y vigilar los arrozales. Los más pobres llegan a hacer trueques, otorgando los servicios de sus hijos en arrozales de vecinos a cambio de que éstos les prometan darles algunas bolsas de arroz."

Alpha M. Diallo, Director de Sabou-Guinea, estima esencial concentrarse en las peores formas de trabajo infantil: "Por una parte están los grandes principios y, por otra, la realidad concreta. Las actuales condiciones de desarrollo nos imponen optar. Francamente, yo estimo que hoy, el hecho de colocar a un chico de 12 años a trabajar realizando tareas que no sean demasiado duras no es un fracaso. Hay un riesgo demasiado grande de que caiga en la delincuencia, cosa que sucede cuando ya no hay perspectivas. Y así estamos actualmente." En las distintas lenguas del país, "sabou" se traduce como esperanza, causa o relevo. Y no cabe duda de que Alpha M. Diallo y los veinte trabajadores sociales que lo ayudan deben tener muchas esperanzas para poder seguir confiando un día tras otro en el éxito a pesar de la dimensión de la tarea y de los exiguos presupuestos. Sabou-Guinea, que dispone de diversos contactos en el país y de un centro de acogida temporaria, se ocupa principalmente de los chicos de la calle y hace de mediador para los jóvenes delincuentes. Sus trabajadores recorren el país, los barrios difíciles de las grandes ciudades y las comisarías. La Administración, los sindicatos y los interlocutores internacionales reconocen unánimemente su maestría en la materia. Pero, a pesar de todo, esta ONG tiene la misma mala reputación que la mayoría de las demás ONG del país. "Está claro que es un verdadero negocio y que muchas de las ONG son corruptas o incompetentes. La mayoría de los ex ministros y de los ex directores generales tienen sus propias ONG, que hacen funcionar gracias a sus relaciones. Pero las grandes ONG internacionales también van detrás de los financiamientos y libran una competencia feroz aunque, una vez ganado el "mercado", puedan trabajar con ONG locales que no tienen ninguna credibilidad. A menudo se hace cualquier cosa. Esas grandes ONG no tienen más que elegir. Por mi parte, estoy harto de que "expertos" blancos me digan que me van a impartir formación "sobre el refuerzo de mis capacidades", sobre todo cuando los expertos en cuestión están a las claras menos calificados y tiene menos experiencia que yo."

En la escuela, las condiciones son deplorables, tanto para los docentes como para los alumnos

Bamba Camara, Secretario General del Sindicato de Docentes SLECG.

Los sindicatos tienen dificultades para crear conciencia en las bases

¿Y los sindicatos? Luego de haber luchado para que se ratificaran los principales convenios internacionales, tienen conciencia de que los gobiernos precedentes nunca consideraron realmente prioritario aplicar ni siquiera en parte esos instrumentos jurídicos. Aunque están asociados a muchas reuniones y proyectos sobre esa cuestión, tienen muchas dificultades para hacer llegar la información y los recursos hasta las organizaciones de base. En Matoto, nada más que a 20 minutos de distancia de las sedes centrales de la CNTG y de la USTG, los funcionarios de las cooperativas de la economía informal siguen sin saber qué responder cuando se les pregunta cuántos miembros tienen, a tal punto es numerosa la mano de obra infantil que se utiliza en esas estructuras afiliadas a los sindicatos.

El paso a la economía informal de sectores completos de la economía nacional también originó una utilización masiva de menores para actividades sumamente arduas y peligrosas, como en el sector de las minas y canteras. En Maneah, Baja Guinea, en el camino que va de Conakry a Kindia, un cartel publicitario alaba las ventajas del "pedregullo de calidad de la empresa Somiag para construir el país del futuro". "Pero –explica Mamadouba Soumah, Secretario General de la Federación Sindical Profesional de Minas, Canteras, Industrias Químicas y Afines (FSPMCICA, afiliada a la CNTG)- Somiag es una empresa que va a la deriva, que está sumamente mal administrada y que ya ha abandonado diversos emplazamientos. Entonces, los pobres de las aldeas vecinas comenzaron a explotar las canteras por su cuenta con ayuda de sus hijos." Como era sábado por la tarde, pensábamos que el lugar estaría desierto, sobre todo porque se aproximaba el fin del Ramadan, y sin embargo, una decena de chicos supervisados por un adulto, seguían rompiendo el granito. El menor de ellos tenía 8 años. Estaba trabajando desde el amanecer y no había comido nada en todo el día. "La próxima vez iremos a Siguiri, dice Soumah, allí hay miles de mujeres y niños que trabajan en las minas de oro."

(1) Cuando se toma en cuenta el género se observa una gran disparidad: El 87 por ciento de los varones van a la escuela primaria y sólo el 71 por ciento de las niñas; en cuanto al colegio secundario, asiste al mismo el 34 por ciento de los varones y el 17 por ciento de las chicas.
(2) http://www.irinnews.org/PrintReport.aspx?ReportId=6151

Niño en la cantera de granito de Manéah, Guinea, octubre de 2007.